

LA PROPAGANDA MUSICAL.

REVISTA QUINCENAL DE BELLAS ARTES.

DESINTERES.—IMPARCIALIDAD.—PROTECCION AL TALENTO.

IMPORTANTISIMO.

El arte lírico español está de enhorabuena.

La empresa que se propone llevar a cabo el planteamiento de la *Opera Nacional* ha quedado definitivamente constituida, en consideraciones muy favorables al porvenir del arte, algunas de las cuales tienden a aumentar el capital de la *Sociedad artística-musical de socorros mutuos* y los recursos de los establecimientos de beneficencia.

Afectando este patriótico proyecto a los intereses de una respetable y numerosa clase y dependiendo su realización únicamente de un acto de justicia por parte del gobierno de la Nación, abrigamos la esperanza de que muy pronto se verán coronados los esfuerzos y las nobles aspiraciones de los artistas españoles, huerfano hasta hoy, de toda protección.

Acérrimos y desinteresados defensores de la ópera española, convocaremos muy en breve una numerosa reunión de artistas y protectores del pensamiento, con objeto de acordar los medios de prestar a la susodicha empresa el apoyo á que es acreedora por los patrióticos propósitos de que se halla animada.

Con objeto de satisfacer la curiosidad ó los deseos manifestados por muchas personas, creemos oportuno decir que la empresa á que aludimos, no tiene nada de común con el *Centro artístico-literario* que dió á conocer las obras de los Sres. Zubizarra y hermanos Fernandez en el teatro de la Alhambra.

La empresa, cuyos proyectos apoyamos por juzgarlos como el único medio de llegar á la realización de nuestro pensamiento, con éxito seguro, está fundada sobre muy sólidas bases y se propone formar una compañía de *Opera italiana*, compuesta de los artistas españoles y extranjeros más reputados en los teatros líricos de Europa, además de introducir otras mejoras de gran consideración, para lo cual cuenta con capital y crédito bastantes.

LA OPERA NACIONAL.

Artículo tercero.

En la manera de llevar a cabo el planteamiento de la *Opera Nacional* es en lo que, según nuestro juicio, retriba el éxito de tan patriótico proyecto. Por eso, antes de dar un paso en vano, debemos examinar el terreno sobre que vamos á poner la planta, para no venir al suelo é inutilizarnos por mucho tiempo á por siempre.

Pretender que la ópera española, o sea hoy con todos los elementos necesarios para existir con vida propia y que no necesita de nada ni de nadie para arraigarse y robustecerse es incurrir en un grave error que no cabe en la mente de un hombre reflexivo. Pretender que

nazca paulatinamente al lado de la zarzuela es imaginar que la fosa pueda servir de cuna. Presumir siquiera que en estos tiempos de refinado egoísmo hemos de encontrar un solo español que, por puro amor al arte pátrio, arriesgue unos cuantos millones, cuya pérdida es segura, para llevar a cabo un proyecto que es ilusorio realizado aisladamente, sería tanto como creer que podemos oradar el sol con balas de manteca.

No nos hagamos ilusiones; no llevemos nuestra impaciencia ni nuestro orgullo á la exageración; no nos ofusquemos; dirijamos una mirada en torno y veremos que, si bien es cierto que podemos contar con elementos de gran importancia, también lo es que la mayor parte de esos elementos se encuentran en embrión y que necesitan, por lo tanto, ser plantados en un terreno perfectamente preparado si han de fructificar.

No nos hallamos en el siglo XVI, es verdad, vivimos en el siglo XIX, en el siglo de las grandes concepciones, de los grandes descubrimientos, de las colosales empresas; en el siglo en que los grandes proyectos se realizan con éxito y los pequeños abortan cuando no nacen revestidos de la magnificencia que exige el espíritu de la época; pero á los Cherubini, Rossini, Donizetti, Bellini y los Verdi, no podemos oponer nuestros Méhul, Boieldieu, Auber, Herold, Halévy, David, Thomas y Gounod; no podemos oponerlos; más vivimos dos siglos después de Cambert y de Lulli y sabiendo hacer más que ellos no debemos tampoco conformarnos con ir á la grande ópera española haciendo ejecutar nuestras obras como representaban sus pastores los célebres maestros de la corte de Luis XIV.

Tenemos un gran Teatro Nacional; contamos con algunos compositores y cantantes cuyos conocimientos se hallan á la altura de los adelantos del siglo; nos honramos con poseer una orquesta que rivaliza con las mejores de Europa; podemos fácilmente utilizar elementos extraños que no se desdenarán de venir en nuestro auxilio y si á lo que tenemos agregamos lo que nos falta, podremos caminar muy pronto con gran velocidad y desembarazo, empezando por dar los primeros pasos con calma y reflexión.

Relegar la *Opera Nacional* á la escena de un teatro de segundo ó tercer orden, teniendo un teatro lírico que pertenece á la Nación, un teatro que ha gozado y gozará nuevamente de gran reputación en el mundo artístico cuando el gobierno, ejerciendo sobre él la saludable vigilancia que ha ejercido en otro tiempo, ponga término á bastardas, mezquinas y humillantes especulaciones, ni sería decoroso para los artistas españoles, ni la regeneración del arte pátrio se llevaría a cabo con la rapidez que es de esperar, porque atravesaría una metamorfosis tan lenta y laboriosa que la expondría á fracasar en

la desventajosa lucha que necesariamente había de sostener con la ópera extranjera.

Sabemos apreciar nuestras fuerzas en su justo valor, y nuestro deseo no nos ofusca hasta el punto de no comprender que nuestros rivales son mas poderosos, por lo cual debemos luchar con ellos y no contra ellos.

No podemos oponer hoy cantantes á cantantes, compositores á compositores; pero es de esperar que mañana acudan á enriquecer nuestra escena con sus preciadas joyas, los Verdi, los David, los Thomas y los Gounod, como acudieron ayer á la escena francesa los Donizetti, los Rossini y los Meyerbeer aportando las obras maestras del genio italiano y del genio alemán.

Estas reflexiones, que hemos hecho á cuantos no se han desdenado de oír nuestra humilde opinión, han pesado mucho en el ánimo de nuestros más aventajados artistas y manifiestan bien claramente que, al trazar nuestro primer artículo sobre *La Opera Nacional*, no nos hemos dejado llevar de ilusiones ni hemos sido arrastrados por la pasión que nos inspira todo lo que pueda contribuir á la mayor gloria de las artes nacionales.

Creemos que ha llegado la ocasión de dar el primer paso hacia el planteamiento de la *Opera Española*, cuyo proyecto ha sido el objeto constante de nuestras meditaciones y de nuestro estudio desde que en 1866 partimos para el extranjero, con ánimo resuelto de consagrarnos exclusivamente al arte melodramático, y viendo hoy secundados nuestros esfuerzos por muchos artistas de gran valer y por una empresa, además, rica é inteligente que, participando de nuestras propias ideas, se propone llevar a cabo la regeneración del arte musical español por medio de la ópera, no hemos de retroceder en presencia de obstáculos inferiores á los que ya hemos superado, cuando están de nuestra parte la justicia y la razón.

Quédense atrás los pusilánimes, los envidiosos, los hipócritas y los falsos apóstoles, y sigan con nosotros los que, con el arte por divisa, no tienen otras aspiraciones hoy que la noble ambición de grabar su nombre con caracteres indebles en las páginas de la *Historia de la ópera española*.

Tenemos un Teatro Nacional, repetimos, y en él debe nacer la *Opera Nacional*, y nacer del modo que diremos en nuestro número próximo.

EMILIO YELA DE LA TORRE.

¿QUÉ ES LA VOZ? (4)

Breve reseña histórica del problema vocal.—Definiciones de la voz.—Definición verdadera.

(Conclusión.)

Con objeto de hacer mas comprensibles sus teorías, los autores han comparado el órgano

(1) Capítulo de un libro en prensa.

vocal con los instrumentos musicales, mereciendo mayor aceptación las teorías que le asemejan a los instrumentos de boquilla, como el fagot, el corno y el oboe. Galeno fué el primero que lo comparó a estos instrumentos; pero examinando detenidamente la maravillosa manera de funcionar del órgano fónico, tan simple en su composición como infinito en sus resultados, creemos como Gerdi que hasta el presente no se encuentra entre los instrumentos mecánicos ninguno con cual compararle, pues ninguno de ellos es susceptible de las infinitas modulaciones a que se presta el órgano de la voz, que como ha dicho Castil-Blaze, es el instrumento por excelencia y el más precioso medio de ejecución que la música posee.

En efecto; entre todos los cuerpos sonoros que existen en la naturaleza; entre todos los instrumentos producidos por las artes, ninguno, repetimos, es susceptible de los maravillosos efectos que produce la voz: el canto de las aves, el sonido de los instrumentos más perfectos hablan sólo a la imaginación, pero la voz humana dotada de la facultad de imitar todos los ruidos, todos los sonidos con sus infinitas inflexiones, conmueve el corazón, habla a las pasiones y por medio de un efecto inexplicable, nos identifica con la persona que canta y nos hace partícipes de sus sentimientos, ya sean de dolor, de alegría, de odio o de ternura.

¿Qué es, pues, la voz?

He aquí una pregunta bien sencilla al parecer y que, sin embargo, no ha podido ser contestada por la ciencia en más de 25 siglos.

Para justificar nuestro aserto citaremos las definiciones que nos parecen más dignas de mención, dejando a un lado el infinito número de las que no dan ni la más remota idea de lo que es la voz. Haremos, sin embargo, una excepción en favor de Platon que, participando de las ideas de su tiempo y creyendo como Hipócrates que la voz era un ruido o sonido que produce el aire aspirado lanzado hacia fuera, la definió de este modo: «La voz es un choque que se produce en el aire y llega al alma por medio del oído.» Esta definición, que nada dice realmente, demuestra, como ya hemos dicho, lo muy atrasadas que se hallaban la acústica y la anatomía en tiempo de Hipócrates y de Platon.

Adelante la definición de este modo: «Voz, sonido que se produce en la laringe en el momento en que el aire atraviesa este órgano, y mientras los músculos intrínsecos de la glotis se hallan en contracción.»

Fournie. «La voz es un sonido producido por una boquilla particular, construida de paredes modificables bajo la influencia muscular, y cuya parte vibrante está representada por el repliegue mucoso que limita los bordes de la glotis. Las vibraciones son provocadas por el paso del aire a través de la glotis.»

Gerdi. «La voz consiste en la producción de un sonido en la laringe.»

Longet. «La voz es un sonido que el hombre y ciertos animales hacen oír, arrojando el aire de sus pulmones a través de la glotis.»

Magendie. «Se entiende por voz el sonido que se produce en la laringe en el momento en que el aire atraviesa este órgano; sea para entrar en la tráquea arteria, sea para salir.»

Malgaigne. «La voz es un sonido particular producido ordinariamente por el paso del aire aspirado en las vías aéreas.»

Nysten. «Voz: sonido apreciable que el aire, recogido por los pulmones, produce al atravesar las glotis; suma de todos los sonidos que un hombre o un animal puede producir con la laringe hablando, cantando o gritando.»

Richerand y Berard. «La voz es un sonido apreciable que resulta de las vibraciones que el aire contenido en los pulmones experimenta al atravesar la glotis.»

La definición más exacta de cuantas hemos citado es indudablemente la tercera, pues da una verdadera idea de lo que es la voz y de como se forma.

Su autor la demuestra por medio de una extensa teoría, cuya exactitud hemos tenido ocasión de comprobar en nuestras investigaciones con el auxilio del laringoscopio, hasta donde este instrumento, nuestra poca experiencia en su manejo y la naturaleza del órgano vocal nos han permitido la exploración.

Si después de estas definiciones, más o menos exactas, más o menos complicadas, debidas a autoridades científicas tan respetables, nos es permitido consignar la nuestra, diremos que: *La voz es el producto de las vibraciones de las cuerdas vocales, ocasionadas por el aire contenido en los pulmones, lanzado hacia fuera a través de la glotis.*

Esta definición, fundada en las leyes de la acústica aplicadas a la constitución del órgano vocal, es la más sencilla, la más clara y la más concreta que nosotros podemos ofrecer a todas las inteligencias.

Que la voz es el producto de las vibraciones de las cuerdas vocales y no de las vibraciones del aire, como hemos visto consignado aun en algunas obras musicales recientemente publicadas; ni de los músculos en contracción, como se ha creído por mucho tiempo, no admite duda ninguna, pues ya lo demostró a mediados del siglo pasado el célebre anatomista Ferrein. Este gran fisiólogo dice hablando de sus experiencias: «Si durante las vibraciones se tocan las cuerdas vocales con una sonda, el sonido cesa.» Y más adelante añade: «El sonido hierre o deja de herir el oído, en el momento en que se ven comenzar o concluir las vibraciones.» Posteriormente Magendie, Garcia y otros lo han confirmado con sus experiencias, y a mayor abundamiento el laringoscopio nos lo hace observar claramente.

EMILIO YELA DE LA TORRE.

TEATRO DE LA ZARZUELA.

El deseo de estudiar detenidamente la última producción del Sr. Fernandez Caballero, joven y concienzudo maestro, a quien consideramos como uno de los más firmes puntales de la ópera española, nos ha hecho retardar un poco el juicio que aquella nos merece. No hemos querido dejarnos llevar de la buena impresión que nos produjo en la primera representación, con objeto de juzgarla todo lo imparcialmente que juzgamos y juzgaremos siempre, aun las obras de nuestros más queridos amigos. No nos hemos engañado afortunadamente, pues un número considerable de representaciones ha asegurado el éxito brillante que tuvo en dicho coliseo la obra del Sr. Fernandez Caballero, titulada *El primer día feliz*.

Efectivamente la zarzuela de este reputado maestro ha sido bien ejecutada en general y aplaudida con justicia. El público no se equivoca, ni la ha creído música del porvenir como alguno ha dicho, y se falló esta vez cual otras muchas, dándole a cada uno su merecido.

El título de la obra no nos hace feliz; en nuestro

concepto es vulgar y expresa poco la índole de aquella; pero al fin, bajo de una mala capa se encubre un buen bebido, como dice el refrán castellano.

La música es bellísima y la instrumentación rica y acertada.

Las piezas que más se distinguen son, en nuestro sentido, las del segundo y tercer actos, aunque también hay en el primero dos coros de bastante buen efecto, cuales son el de introducción y el de la alarma.

El duo de tiple y contralto del acto segundo está dotado de un sentimentalismo delicado y de una gracia singular, si bien la farsa es algo extensa y difícil. Las canciones de la Soirée son buenas, pero con especialidad la de la india sacerdotisa, en la cual además de la originalidad, encontramos mucha propiedad característica y un sentimiento de pasión amorosa semi salvaje.

El vals es muy español y bonito; el brindis de tenor y el concertante tampoco desmerecen, razón por la cual son llamados los autores siempre al final de este acto para recibir los aplausos del público.

En el acto tercero solo descuellan el tetracto, como pieza bien trabajada y de inspiración. Siendo el total de la obra muy agradable y de un estilo bastante conforme con las exigencias del adelanto dramático musical y con la estética del arte.

Por último, restanos solo decir que la zarzuela del Sr. Caballero, ha sido la novedad de esta temporada, pues en ella se habían estrenado pocas, pero muy malas, a pesar de la reposición del público que asiste a los espectáculos en el siempre favorecido coliseo de la calle de Jovellanos.

En cuanto a la obra del mencionado compositor, pertenece a eso que llamamos música del porvenir, solo diremos que su brillante éxito es tan demostrativo de un presente de honra y provecho que no hay más que pedir.

Felicitemos a los Sres. Cespedes (D. Bartolomé y Caballero) y a su Sr. Salas, que esta vez, por fortuna, han tenido acierto: en el objeto que se proponían.

J. M. CESPEDES

CORRESPONDENCIA EXTRANJERA.

Sr. Director de LA PROPAGANDA MUSICAL: Madrid 22 de Febrero de 1878.

Muy Sr. mío: Tengo la satisfacción de anunciarle V. que ha merecido la más gustosa acogida, la digna, periódica, cuyas sensatas apreciaciones recorren las columnas de las publicaciones más acreditadas en el mundo artístico.

El fracaso ocurrido al tenor Pozzo no ha sorprendido a nadie que le conociera, pero lo que es sorprendente de diversos modos es la increíble conducta de la empresa con un artista de este género, y no hay nadie que no la censure acrisoladamente.

Ya que V. me pregunta la opinión que aquí se tiene de ese gran tenor y de la empresa que lo explota, le diré que no es la más favorable a la gran reputación que se había adquirido, pues, y más que un teatro como su importancia, de los artistas que en él actúan, y los que hoy se agotan, ahí no son los más a propósito para sostener su importancia.

Sobre la empresa diré a V. que está tan desacreditada entre artistas y agentes, por las frecuentes correspondencias recibidas de Madrid, denunciando abusos tan irritantes algunos, que dudo muchísimo pueda el Sr. Ródes encontrar en ésta decente que quiera ir a cantar al Teatro Nacional de España la temporada próxima. Todo el mundo sabe que no tiene responsabilidad que todo lo sacrifica por un fracaso y que trata a los artistas con una poca de cordura que de todos se ha borrado.

La dirección artística en manos del Sr. Figueras de la Costa, inspira confianza. Ha sido una gran pérdida para el Teatro Nacional la retirada del señor Cuzzani, cuya inteligencia es bien reconocida en Italia: aquí tiene tal prestigio y goza de tal crédito, que su nombre era la mejor garantía para las empresas y para los artistas.

Ya tendrá V. noticia de los excelentes artistas que cantarán durante la primavera en los teatros de la Zarzuela y Circo de Madrid, y por si no los conoce adjunto le remito una lista (A) del juicio que me

(1) No la hemos recibido.

merecen para que la *del público* si lo cree conveniente. También le envío algunas periódicas de los cuales podrá enterarse de las noticias que me pide sobre el movimiento artístico en Italia, que está muy paralizado.

La nueva ópera de Verdi no es un gran portento, ni en mi concepto está a la altura que otras del mismo autor. Si en vez de llevar el nombre de un reputado maestro al frente, hubiese llevado el de un compositor novel, el fracaso era inevitable. Tal es la opinión de las personas más autorizadas, y cuando usted tenga ocasión de oírla, se convencerá de esta verdad.

Sega V. de senda de imparcialidad que ha emprendido y no dudo que con la cooperación de los dignos e ilustrados redactores de su revista, verá usted coronados sus esfuerzos y considerada su publicación como una autoridad respetable.

Señal V. con la mayor consideración afectuosa
S. S. O. B. G. O. M.
L. Mariani.

NOTICIAS.

Nuestro estimado amigo D. Luis Cuzani, director artístico que ha sido de nuestro teatro Nacional de la Ópera italiana por espacio de diez y ocho años, ha salido de Madrid con objeto de recorrer las principales capitales de Europa y estudiar cuanto haya de nuevo y notable en el arte. No sería extraño que este viaje se relacionara con los proyectos de la nueva empresa de Ópera hispano-italiana.

Habiendo sospechado algunas personas, que el sueldo y la posesión de ciertos derechos en el teatro, referentes al teatro de la Ópera, pertenecían a su maestro D. Antonio Cordero, por la poca coincidencia de estar allí las iniciales A. C. debemos decir que dichas iniciales se hallan impresas al pie de la poesía original impresa en Valencia, desde donde se nos ha remitido.

El ilustrado maestro Sr. Cordero es bastante modesto para no elogiar sus propias obras.

Con esto quedan contestados los miserables que, juzgándonos por su despreciable y asquerosa pequeñez, han, presumido en nosotros intenciones de que nos avergonzáramos ante los suyos.

La ópera *Dinorah* de Meyerbeer ha alcanzado un gran éxito en el Teatro Nacional de la Ópera. La ejecución es perfecta por parte de la Sra. Ortolani, del Sr. Petit y del Sr. Tiberini que caracteriza muy bien su papel, aunque con un poco de exageración en algunos momentos.

La Ortolani canta de manera la sra. de la sembla y no tenemos nada que reprocharle. Eso es cantar. Nos atrevemos a aconsejar a esta aprehensiva y única cantante que huya de la plaza de Oriente, que no se olvide tanto de su precioso timbre oscuro en el primer acto, pues su voz pierde tres cuartas partes de belleza en el timbre claro. Tal es el efecto que produce oída desde el salón y se lo advertimos con sinceridad.

El Sr. Petit ha probado una vez más que sabe cantar como es debido las crisis de la *Cottolaccia*. Su emisión es la emisión verdadera del bajo, en toda la extensión de la voz. Estudian en él los maestros españoles y los jóvenes artistas cantantes de la misma cuerda, que algún provecho pueden sacar. La última es que el Sr. Petit no pueda corregir la tremura que tanto desgracia su bella voz.

Damos la enhorabuena a la orquesta por la buena ejecución en totalidad y por que esta vez, habiendo selas con cantantes, la ha tenido que aguantar el trompetazo para conjugar tempestades.

La decoración del segundo acto es de un gran efecto. Un aplauso al inteligente Ferri.

El drama *Nicolas* de nuestra zatterado y inolvidable amigo Carlos Rubio, ha alcanzado un grande y merecido triunfo en el Teatro Espectáculo. Los tristes recuerdos que ha despertado en muchos de los espectadores, la pluma y no podemos, por hoy, que enviar nuestra mas cordial felicitación a la virtuosa viuda, modelo de buenas esposas.

Segun dice *La Correspondencia*, quedará definitivamente establecido desde 1.º de Marzo, el *Ateneo artístico-literario*, de que nos hemos ocupado en otra ocasión.

Un centro de reunión de esta índole nos parece muy conveniente y lo recomendamos de nuevo a todos los amantes de las letras y las artes.

El *Heraldo de las Artes* anunció que por el ministerio de Hacienda se habían dado las órdenes oportunas para que empezaran las obras de restauración en el gran salón y fachada de la escuela nacional de Música, destruidos por el incendio del año de 1867. Añade que por el ministerio de Fomento se han destinado ya para el ornamento de dicho salón, varias estatuas de mármol y algunos cuadros de los existentes en el museo de la Trinidad.

Los ejemplares de música que para obtener el amparo de la propiedad se vienen depositando desde hace tiempo en el ministerio de Fomento, se están trasladando a la escuela nacional de Música, para formar una biblioteca en donde los discípulos y aficionados al arte puedan ir a leer y estudiar.

La suma de 30.000 rs. que se dijo asienten los gastos del baile benéfico de la Asociación de escritores y artistas, parece fabulosamente fabulosa y como los periodistas no suelen entender mucho de esta clase de negocios, les damos la palabra a los que no se dejan llevar de sus sentimientos que alguien podría utilizar.

Esperamos que la empresa del Teatro Nacional publicará una cuenta detallada de los gastos, para satisfacción de los asociados, y como «al buen pagador no le duelen prendas» se satisfarán nuestros deseos que son los deseos de muchos interesados.

Después de esto, podrá decirse que *La Correspondencia* de España enquisca, consiste en el periódico que con los beneficios de esta índole, se ocasiona a la empresa del Teatro Nacional de la Ópera italiana.

Entre las víctimas que han sido sacrificadas al reorganizarse la Real Capilla musical de los reyes, cuéntase al Sr. D. Camilo Mellers, que es una notabilidad en el *fagot* y que ganó su plaza por oposición.

Muchos años ha que el *fagot* desempeñaba en la Real Capilla la doble plaza de parte de *trío* y de acompañante de las voces en las fiestas en que actuaban solos, como lo eran las misas de adviento, las de cuaresma y otras.

Si D. Amadeo no repone la orquesta de su capilla, debería aceptar los útiles servicios de dicho profesor, pues, además de que el *fagot* es el sucesor mejorado del *baglama* también el instrumento más apropiado para dichos fines por la utilidad opaca de sus sonidos, y en manos del Sr. Mellers produce un magico efecto, que inspira devoción y no hay instrumento con que sustituirlo dignamente.

Deseamos que estas líneas lleguen a noticia de quien pueda haber justicia a tan digno artista, de velándole su plaza, puesto que es necesaria para el mejor servicio.

El baritono español Sr. Cuzani, está siendo muy aplaudido en *Chantilly*.

Nuestro querido amigo y compañero el tenor Yela se ha encargado de la educación vocal de dos jóvenes tipógrafos, en quienes ha descubierto excelentes facultades para el arte del canto.

El tenor español Sr. Blasco se encuentra en Milan en contrata.

El tenor español Sr. Arnedo canta actualmente con gran éxito en *Palermo*.

El aplaudidísimo baritono español José Méndez, ha sido recontratado por cuatro años en el teatro de *Covent Garden* de Londres.

La prima donna contralto María Cortés, se halla en Milan sin contrata, después de haber cantado con éxito en *Venezia* en el *Teatro de la Fenice*.

El baritono español Del Puente está cantando con gran éxito en el teatro Apolo de Roma.

La soprano española Laura Sainz, continuará cantando en Nápoles la próxima primavera.

La contralto española Elena Sanz ha sido escriturada para Viena.

El baritono Napoleón Verger que forma parte de la compañía de ópera del Teatro de la Zarzuela, es uno de los pocos cantantes que hoy poseen la pura escuela italiana, por lo cual creemos que será bien acogido entre los partidarios del *bel canto*.

La joven prima donna española, Luisa Patarch, forma parte de la compañía que actúa en el Teatro Principal de Valencia.

Se dice que en el Teatro y Circo de Madrid cantarán en los meses de Abril y Mayo las Sras. Lucca Willson y Stoltz, soprano; Grossi y Biancolini, contraltos; Hammerlik y Violini, tenores; Catagni, y otro, baritonos; y Marini y otro, bajos, mas nada se sabe de cierto aún.

El Sr. Salas también presentará una buena compañía, de la cual conoce el público algunos nombres.

El gran Teatro Nacional de la Ópera formará, pues a la cola, gracias a los esfuerzos del Sr. Robles, por seguir mereciendo el favor del público.

Nuestro estimado amigo D. A. Verger, uno de los principales agentes teatrales de Europa, ha tomado por diez años el Teatro italiano de París.

No nos alegramos infinito, pues hoy mejor que nunca podra el Sr. Verger continuar prestando su protección a los artistas españoles, sin que de los cuales le deben la gran reputación de que gozan. Hace pocos meses fué condecorado con la cruz de Carlos III, y en verdad que es digno de tal distinción, por lo cual felicitamos al Sr. de Blas que así sabe recompensar servicios prestados a los artistas españoles.

En la ciudad de Córdoba se ha inaugurado una Academia filarmónica.

En nuestro número próximo comenzaremos a ocuparnos del leonino y escandaloso contrato de arriendo del Teatro Nacional de la Ópera, hecho a favor de D. Teodoro Robles y Fernández de Arjona.

El eminente maestro D. Hilarión Eslava continúa convaleciendo paulatinamente.

ACADEMIA TEÓRICO-PRACTICA CANTO Y PERFECCIONAMIENTO DE LA VOZ.

D. EMILIO YELA DE LA TORRE, primer tenor de la Ópera Italiana.

CORREDEA 30 PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En toda España, un mes, real y medio; un trimestre, cuatro; un semestre, siete; un año, doce.

La suscripción y los pedidos de obras se hacen en la Administración calle del Barco 9, pral.

Imp. de R. Vicente, Cuarta de Santo Domingo, num. 10.

CATÁLOGO

Los suscritores de Madrid obtendrán además la rebaja de los céntimos.

OBRAS ELEMENTALES Y ESTUDIOS.

ÓPERAS COMPLETAS PARA PIANO.

ÓPERAS COMPLETAS PARA PIANO.

PIEZAS DE CONCIERTO Y BAILE

PIEZAS DE CONCIERTO Y BAILE

Todo la colección, para los suscritores de Madrid, 120 rs., y 130 en provincias.

OBRAS ESCOGIDAS DE MÚSICA RELIGIOSA.
Varios.—Primer tomo. 24 18

Hellerer. Primer tomo. 90 93
MÚSICA DE CONCIERTO Y DE ESTUDIO;

Hellerer. Primer tomo. 90 93
MÚSICA DE CONCIERTO Y DE ESTUDIO;

BRISCON. LA ARABESCA, CAPRICHO ESTAD.

BRISCON. LA ARABESCA, CAPRICHO ESTAD.

... ..

... ..

[illegible]

CANTO Y PIANO.
Ballini.—La Sonnambula.—Recitativo é

CANTO Y PIANO.
Ballini.—La Sonnambula.—Recitativo é

Meyerbeer.—Roberto il diavolo.—Estro-

Verdi. — Luisa Miller. — Scena ed aria. Tu
punisci mi, oh! signori, soprano. 5 3 25

MÚSICA RELIGIOSA

MÚSICA RELIGIOSA

Tantum Ergo, á solo estado, cada uno 25
 — Tantum Ergo, á duo, cada uno 25

— Motete. Ecce panis, a dos voces.

Gonzalez.—Letrillas al Sagrado Corazón de Jesús, a tres voces, vocaliz. al 4.º y 9.º

Mozart.—Ave Verum, celebre motete al

PIEZAS SUeltas DE OPÉRA PARA PIANO.
El Trovador 42 piezas de opéra y 12 piezas de piano.

Rigoletto, 13 id., id., lo stesso abito con 38 - 48
La Traviata, 14 id., id., il costume da opera 41 - 22

1. *Chlorophyll a* (Chl *a*)